



Selva y Sabana

NOVIEMBRE Y
DICIEMBRE 2013
Año XXXII. Nº 236

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

CONTEMPLANDO LO MENUDO Y HUMILDE

Una semilla es pequeña. Un brote que empieza a salir de la tierra es también pequeño, como la sonrisa de un niño, el fulgor de una estrella o el rumor de una fuente, el brillo de unos ojos o el amor que llevo dentro que palpita y me impulsa; cosas chiquitas, casi insignificantes. Estamos rodeados de pequeñeces preñadas de vida que no cunden ni acuden al peso y suelen pasar desapercibidas. Sin embargo, si se les presta atención son capaces de conmovernos y transformar nuestra vida. Dios actúa así: en lo humilde y lo pequeño. Es el misterio que celebramos en la Navidad al contemplar al recién nacido que me cautiva y me tiene prendido a su carita de balbuceos y gorgojos y, mientras lo contemplo, vienen a saludarle el tamborilero, los pastores peul y tuareg de Níger, la vieja del aguinaldo, los niños de Kalalé, Gumori y Buka, los tullidos de Marcos, las esperanzas de Ramón en Costa de Marfil y los proyectos de nuestra comunidad de Madrid.

Me maravillo al caer en la cuenta de que en pocos años esto se ha llenado de gente, sencilla y esperanzada gente, porque recuerdo que al llegar el lugar estaba vacío.

Vamos a cantar juntos un villancico delante del portal porque se nos llena el corazón de ternura y se abre a todos los horizontes del desierto, la selva y la sabana, aquí hay sitio para todos.

Pampanitos verdes, hojas de limón, La Virgen...

La lluvia es siempre una bendición

Voy a visitar a Marcos en su misión de Bugú. El día está brumoso por la humedad de la estación de lluvias, pero no llueve. Hoy es la fiesta del final del Ramadán, el Aid al Fitr, que se celebra con una oración comunitaria y matinal a la que se presentan los fieles vestidos de un blanco immaculado y la satisfacción en el semblante: se terminaron las penitencias y ayunos. Hoy, el que pueda, lo celebrará en familia con un buen asado de cordero o se hará invitar por un amigo o familiar más afortunado. Por los pueblecitos que atravieso me encuentro con grupos de personas alrededor de las mezquitas o de camino a la oración. Un día de fiesta para encontrarme con un compañero.

En camino me detengo en la misión de Toko-toko para saludar a Juan José Tenías, otro misionero aragonés de las Cinco Villas, la buena tierra, pero no ha regresado todavía de sus vacaciones por España.



En ellos encuentro energía y ánimo

LA MISIÓN DE BUGÚ

La misión de Bugú no ha cambiado mucho desde que la conocí hace demasiados años; ha habido algunas mejoras que ha aportado Marcos y, sobre todo, el gran centro cultural situado al lado de la iglesia y financiado por sus amigos y colaboradores que le han ayudado en la creación o restauración de innumerables escuelas, dispensarios, capillas, puentes y caminos,

pozos... que voy reconociendo a derecha e izquierda de la carretera a medida que me acerco a Bugú por su inconfundible colorido y frescura. Marcos es un incansable constructor y transpira la creación por los poros y la mirada. En pocos años ha realizado multitud de proyectos de ayuda social en toda la región.

Llegamos casi al mismo tiempo a la explanada de la misión, yo de los caminos

La lluvia es siempre una bendición



El proyecto de huertas para mujeres

sin fin y él de un pueblecito donde ha celebrado la Eucaristía. Los encuentros entre compañeros son un regocijo. Marcos está estupendamente, contento, alegre y lleno de energía. Le traigo un poco de embutido de España, es el protocolo, y él me enseña el centro cultural con sus pinturas en relieve, la casa de las monjas con su apatán formidable, la cooperativa de huertos de las mujeres donde han plantado foteté, gboma, tomate y abundante chile para las salsas. En el horizonte se van formando por el este nubes amenazadoras.

– Va a llover.

– ¡Qué va! Todas las tardes pasa lo mismo: se forman las nubes y cuando parece que van a descargar, se levanta un viento del sur que las dispersa. No llueve y la cosecha puede ser un desastre.

Salimos a dar una vuelta por los pueblos cercanos. Saludamos a un minusválido que vive solo en una choza de fortuna; se ha roto un brazo, pero la cabeza no le

funciona tampoco muy bien, apenas balbucea unos sonidos ininteligibles y no cesa de sonreír durante todo el tiempo que estamos con él; Marcos le regaña porque no utiliza la ropa que le trajo, es verdad que va medio desnudo, ni parece hacer mucho caso de las recomendaciones del

enfermero-curandero que le había buscado; para despedirse Marcos le deja un dinerillo y que celebre el final del Ramadán... luego vamos a ver a una niña paralítica a la que Marcos le ha montado una tiendecilla con la que se gana la vida. A pocos pasos de allí nos saluda una muchacha sobre una silla de ruedas que parece



Construcción de un puente para comunicar pueblos aislados

La lluvia es siempre una bendición

governar un taller de costura, otra protegida de mi compañero. Marcos se detiene, le hace unas carantoñas y los dos se echan a reír y se ponen a hablar de las mil historias del pueblo. Yo sigo la conversación, pero enseguida se me va el santo al cielo admirado por las amistades tan peculiares de Marcos: tullidos, lelos, minusválidos, locos... que cuida, visita con frecuencia, lava y les procura alimento o un trabajo para que puedan llevar una vida digna. He tenido la ocasión de encontrarme con varios de ellos que se acercan a él jubilosos o le saludan de lejos: ¡Mon père!...

Detrás del pueblo hay un altozano sobre una colina de granito. Nos subimos a él y desde lo alto se divisa todo el pueblo, las casitas de adobe, los patios polvorientos y una extensísima llanura que se pierde en la lejanía:

– Aquí me gustaría construir un calvario con una cruz bien alta que se vea desde lo más apartado del valle. Ya se lo he dicho al alcalde, pero no sé si me dejará...

Yo estoy seguro que levantará su calvario y la gente lo podrá contemplar desde sus aldeas de miniatura. Entonces, no sé



Marcos rezando en una comunidad que comienza

por qué, se me ocurre hacerle una pregunta que me trotaba por la cabeza:

– Marcos ¿Cómo puedes ocuparte de tanto desarrapado, loco y desahuciado de la sociedad? Marcos me mira sin verme y luego se echa a reír, como si me fuera a decir una evidencia

– Son precisamente ellos los que me dan energía y ánimo. Una sonrisa de cual-

quiera de ellos no tiene precio.

De repente se desata la tormenta y tenemos que refugiarnos en un chiringuito donde nos tomamos una cerveza mientras contemplamos la lluvia que cae con entusiasmo y los niños que cantan y chillan en coro para celebrarla.

Rafael Marco, SMA

Ayudar, curar, educar, compartir, evangelizar...



Participa con SMA en la evangelización de Bugú

Si desea colaborar con la **Sociedad de Misiones Africanas** puede hacerlo en la siguiente cuenta del **Banco Santander**

CCC - 0049 - 1828 - 26 - 2310169040

O rellenando y enviándonos el siguiente formulario:
Deseo colaborar con la SMA.

Nombre: _____
Apellidos: _____
Dirección: _____
Población: _____ C.P.: _____
Provincia: _____ Nif: _____

Deseo colaborar con la cuota
 100 € 60 € 30 € 12 € 6 €
 Otra cantidad _____ €
Deseo colaborar con la aportación única de _____ €

Entidad	Oficina	D.C.	Número de cuenta

Sr. Director le agradeceré que, con cargo a mi cuenta, atienda los recibos que periódicamente le presentará S.M.A. Nombre y firma del titular:

Dios actúa en lo pequeño



Vamos de sorpresa en sorpresa, porque Dios es sorprendente y nunca termina de sorprender-nos: tiene una predilección especial por lo pequeño, lo débil y lo humilde a la hora de actuar. Una rápida ojeada a la Biblia lo confirma.

Ahí tenemos a Moisés que no sabía hablar y no se sentía a la altura de su misión (Ex 3-14), Otniel, el pequeño de su familia, elegido como juez y liberador del pueblo (Jue 3,9). Lo mismo podemos decir de Saúl (1 Sm 15,17), de David, el menor de siete hermanos (1 Sm 16,11ss.; 17,14.33-58). Isaías y Miqueas, profetizaron que un niño, el Mesías, descendiente de David, traería la paz, porque él es la Paz y el pastor universal, el libertador (Is 11; Miq 5,1ss.). Todo ello se hace realidad al llegar la plenitud de los tiempos: Dios envía a su Hijo, nacido de mujer (Gal 4,4). En este niño se cumple sorprendentemente la acción de Dios en la Historia. El Todopoderoso se manifiesta en la fragilidad y debilidad de un recién nacido: el Salvador prometido, presencia liberadora de Dios (Mt 1,21-23). Esa es la sorprendente Buena Nueva para todos los hombres: *«Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre»*. (Lc 2,10-12). Así actúa Dios en persona, también hoy, en nuestra historia cotidiana, a través de sus enviados: Dios escoge lo débil para confundir lo fuerte (1 Cor 1,21-28), por eso, como María (Lc 1,46-49) y Pablo podemos decir, admirados, que Dios actúa a través de nuestra pequeñez y debilidad, *«porque cuando soy débil entonces soy fuerte»* (2 Cor 12,10).

Enrique Ruiz, SMA

PUBLICACIONES SMA



Como cada año la SMA os trae el calendario misionero, una publicación, ya tradicional, que se ha convertido en una señal de identidad de esta gran familia que crece. Cada mes nos trae una imagen del día a día en la misión. Doce meses, doce ventanas abiertas, que muestran el rostro de esa África cautivadora que espera vuestra colaboración para poder continuar con nuestro proyecto misionero del que formáis parte todos los que colaboráis con nosotros, con gestos tan sencillos como la adquisición de este calendario.

Vuelve Sidi, el niño africano que desea mostrar África a los más pequeños de la familia. En esta tercera entrega las protagonistas son las aves. Una colección de cuadernos para colorear pensada para que los niños conozcan este continente tan fascinante de una forma divertida. Creada por la SMA sobre una idea de Josefa Bermúdez, con textos de Dolores Agúndez e ilustraciones de Vicky Valencia.



Cuando el amor habla, una nueva novela de Paco Bautista en la que se combinan amor, intriga, drama y acción. Más allá de la ficción narrativa y de sus peripecias, se adivina una pasión por África y sus gentes que nace de la indudable vocación misionera del autor; por eso se aprovecha cada episodio del libro para poner en contacto al lector con hombres, mujeres y niños muy lejanos en la distancia para convertirlos en cercanos al entrar en contacto con sus costumbres, paisajes y tradiciones. Y esa resulta ser una preciosa manera de contagiarnos algo de su pasión misionera.



Si deseas consultar nuestro catálogo de publicaciones, puedes hacerlo en

www.misionesafricanas.org

Nueve meses en Sierra Leona

Es el tiempo de una gestación, una vida que se forma y estructura en silencio, la vida de África en nosotros. Almudena es una misionera seglar de la SMA que acaba de llegar de Sierra Leona donde ha trabajado con un organismo de salud durante ese tiempo y que nos cuenta su experiencia.

SIERRA LEONA, UN PAÍS DE PARADOJAS

Hablar de Sierra Leona es recordar al fundador de la Sociedad de Misiones Africanas, Marión de Brésillac, porque murió allí después de una breve estancia buscando una tierra donde iniciar su proyecto misionero.

Sierra Leona y Liberia se inventaron para acoger los esclavos que habían sido liberados en tiempo de Abraham Lincoln que abolió la esclavitud.

Es un país de paradojas; en esta tierra de libertades se han librado una de las guerras más sangrientas de África en estos últimos años. Actualmente es uno de los países más pobres del mundo y, sin embargo, sus entrañas albergan los yacimientos de diamante y oro más ricos del planeta, la mayoría explotados por empresas extranjeras.

UNA REALIDAD COMPLEJA

Nueve meses, que es el tiempo que he vivido allí, es poco para adentrarse en una realidad compleja como la del distrito de Koinadugu, en el norte. Allí he vivido

durante todo este tiempo trabajando para una organización no gubernamental médica, analizando las barreras de acceso al sistema de salud público, estudiando los modelos y terapias médicas diversas y creando una red de apoyo a las mujeres supervivientes de violencia de género, víctimas de la guerra.

BOSQUES Y MONTAÑAS

Koinadugu tiene un relieve montañoso, sus picachos parecen de ascensión imposible, sus ríos pueden dejar poblaciones enteras incomunicadas con unos puentes colgantes de lianas para acceder a dispensarios y mercados.

Está repleto de bosques frondosos entre los que se cultivan el cacao, café, nuez de cola, mangos y palmeras, muchas palmeras.

En el bosque se encuentran los lugares sagrados donde las sociedades secretas de hombres y mujeres realizan sus ceremonias de iniciación. Además, allí los iniciados y terapeutas encuentran hierbas medicinales. Es el lugar donde se realizan los sacrificios; hoy la población se adentra

poco a poco en el bosque para cultivar el arroz y el cacahuete que son la base de la alimentación.

LAS ESPERANZAS

Grandes son las esperanzas de los más vulnerables, pero son pequeñas las posibilidades de que el progreso se haga realidad. Los cambios y mejoras realizados por la sociedad civil, grandes y pequeñas ONG y acciones caritativas de las diferentes Iglesias con perforaciones de pozos, construcción de escuelas y apoyo a la educación son lentos.

LOS RETOS QUE NO FALTAN

El tiempo que he pasado en Sierra Leona ha sido de inmersión en un país y sociedad muy diferentes a lo que ya conocía de África. He recorrido sus montañas y he tenido mucho contacto con sus gentes con las que he vivido momentos muy intensos que han tocado a su fin. Hoy se me presentan nuevos retos en Guinea, muy cerca de allí, y a los que voy a intentar responder.

Almudena Marí Sáez, asociada SMA



Abrir los ojos y rejuvenecer nuestra fe

Cómo hacer llegar a nuestra Iglesia local lo que vivimos con las comunidades cristianas jóvenes que nos acogen, lo que nos transmiten los que se encuentran felizmente en las misiones de África, lo que aprendemos de sus culturas y de su forma de vida, sin caer en tópicos y paternalismos, es animación misionera.

Ser misionero **en África** es trabajar por dar a conocer los valores del Evangelio y el camino de Jesús, ofreciendo lo mejor que podemos dar. **Y aquí**, pues lo mismo: transmitir el conocimiento, poco o mucho, más bien mucho, formado gracias a las vivencias y experiencias del trabajo con gente sencilla y buena. Animar a los cristianos de esta Iglesia vieja a abrir los ojos a un mundo de sabiduría, cultura, color, humor, ritmo y alegría, a pesar de situaciones tan a menudo difíciles, y que de paso nos ayude a rejuvenecer nuestra fe, a renovarnos.

Estamos trabajando para hacer más fácil la transmisión de todo esto. En una exposición itinerante, nuestra condición, vamos a mostrar a grandes rasgos cómo es África, sus recursos, lo que ha sufrido y sufre por el comercio de sus gentes, las bases de su profunda religiosidad y sabiduría, el amor por la música que se hizo para bailar, además de cómo nace y se va conformando su Iglesia, a la par que nos ayuda en nuestra conversión.

A los jóvenes y pequeños les queremos traer un poco de todo esto en forma de un concurso de dibujo. Seguro que nos enseñan con sus trazos y pinceladas a apreciar esta sabiduría ancestral. Vamos a hacer un viaje con la imaginación a Benín, donde el griot, el cuentacuentos local, os cantará cómo se puso el hombre de pie, cómo se formaron los mercados y porqué el gallo es una bendición de la casa. Una bendición de la casa de Asura

34 son las catequesis familiares: los niños se inician en la misión y los mayores reflexionan sobre la labor misionera en la Iglesia de hoy.

El curso pasado iniciamos tímidamente unos encuentros con africanos y un cine fórum de películas africanas, en Granada con gran éxito de participación. Esperamos poder acercarnos a la realidad de los africanos que conviven con nosotros y estrechar los lazos de amistad y de admiración que sentimos por ese continente, sus culturas y sus gentes.

“Espíritu de Dios, sopla en cada rincón de mi casa, de nuestra casa, y envía nuevos obreros a tu viña, para que podamos cumplir con la tarea que has encomendado a esta familia misionera”.

Lola Agúndez, laica asociada SMA



Actividades de animación misionera

Orantes para la misión

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad



No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Queridos María, José y Jesús:

Queremos rezar, saludaros y bendecir al Señor por todo cuanto ha hecho en vosotros. Nos gustaría tener una fe sencilla y verdadera como la vuestra y ser dóciles a la voluntad de Dios para escucharlo como lo habéis hecho vosotros.

Con esta intención rezamos, Señor, y evocamos contigo lo que encontramos en nuestro mundo y nos toca el corazón.

• África descubrió el Evangelio y te quiere, te habla, canta y reza en pequeños

poblados y grandes ciudades. En Navidad mucho más. *“Gloria a Dios en el cielo”*.

• África está herida de tantos expolios, sus riquezas suscitan guerras que destrazan a sus hijos. Nos duele y te duele, pero en Navidad cantarán *“Gloria a Dios en el cielo”*.

• África, es el continente de los niños. Su sonrisa y su fuerza hacen llevadero un día a día difícil. Sus niños son una señal que reclama derechos, cariño y la atención de todos. *“Hoy os ha nacido un Salvador”*.

• África de las pateras, desiertos y Lampedusas. En 20 años, 16.000 inmigrantes murieron en el mar y no se cuentan los que fallecen en el desierto. Es la miseria, no su voluntad, la que los empuja al mar. Luchar contra esta miseria es la máxima urgencia. Cuando los africanos tengan un vaso de agua y un plato de comida para llevarse a la boca cada día no

se subirán a las pateras. *“No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo”*.

• Estamos en crisis y nuestro modelo de desarrollo no logra establecer formas de comercio justo, modos de producción sostenibles ni la integración de los más débiles. Es verdad que no tenemos claras las soluciones, pero quizás sea el miedo el que nos impide buscarlas. *“María conservaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón”*.

• Los países cuyos nombres Jesús, María y José conocían: Siria, Líbano, Mesopotamia... Llevan años en situación de infortunio. Palestina e Israel no logran conseguir la paz. Los niños que nacen hoy corren más riesgos que en tiempo de Jesús. *“Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad”*.

• Jesús nace de mujer y pide que los niños se acerquen a él, dice que el Reino pertenece a los que son como niños. Privilegió a los humildes y a los pequeños, es más: la salvación pasa por hacerse pequeño; él no guardó el rango que le igualaba a Dios. Dios bendice la oración de la pobre viuda y escucha la del publicano humilde. *Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.*



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

Patrocinio Martínez, el 3 de Noviembre 2013, en Turcia de Órbigo (León).



Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

El Níger – Diólíba (nombre malinké del río)

El Diólíba, nada más nacer, deja la vertiente granítica de Fouta-Djalón (Guinea) y se dirige hacia el noreste por un altiplano que se inclina suavemente hacia el norte. Después de Kangaba penetra en un valle encajonado por unos formidables roquedales hasta llegar a Bamako, capital del Mali, que se estira por sus riveras; después de la ciudad atraviesa la meseta mandinga y más tarde se abre camino entre bloques de pizarra negra formando los rápidos de Sotuba.

Las crecidas del río empiezan en Junio y pueden alcanzar en Septiembre los 6m 50 que van desplazándose hacia Niamey y Say para llegar allí en Enero o Febrero. A continuación el río entra en un amplio valle donde hacen su aparición las dunas en las regiones semidesérticas del Sahel. Después de Segou, Diólíba se encuentra

ante una inmensa llanura que inunda con sus riadas.

Estas inmensas planicies, abrasadas por el sol, cambian de fisionomía en cuanto caen las primeras lluvias. Las semillas esperaban ese acontecimiento y en un abrir y cerrar de ojos se ponen a germinar y a sacar sus tallos a la superficie; los arenales amarillentos y malvas se cubren de verdura y se transforman en un césped infinito que se pierde en el horizonte salpicado de perfumadas mimosas.

Las mujeres se acercan a llenar sus cántaros de agua y los pastores peul y tuareg vienen con sus ganados sedientos y famélicos por la interminable estación seca organizando entre todos una sinfonía desconcertante con sus mugidos, bramidos y gritos. En las partes altas se instalan

los pueblos y aldeas que se convierten de repente en pequeñas islas, la más bella y misteriosa es la ciudad de Djenné. En cuanto las crecidas del río se hacen sentir, desaparecen las pistas y los caminos, los arenales se convierten en un inmenso lago por el que circulan las piraguas de los que no tienen la paciencia de quedarse en casa.

Estas regiones formaban en tiempos inmemoriales el delta interior del río que se dislocaba en multitud de brazos y lagunas para perderse entre las dunas y espartales. Allí terminaba el río Níger en su tozudo caminar hacia el norte.

Un poco más hacia el este, otro río bajaba del norte. No se conocían. No tenían ningún contacto, pero seguramente durante varios años hubo intensas lluvias que lograron romper los diques graníticos que los separaban y abrirse un camino por el que hoy llamamos desfiladero de Tosaye. Los dos ríos se encontraron y siguieron juntos su camino. Es el punto más septentrional del Níger; a partir de entonces, y una vez atravesada la ciudad mítica de Tombuctú, la de los 333 santos y la antiquísima universidad, donde descansaban las caravanas que atravesaban el desierto del Sahara, se dirige hacia el sureste al encuentro del océano, aunque todavía le queda por hacer un largo recorrido.



Camino del mercado

Rafael Marco, SMA



**Contacto: 91 300 00 41 / Mail: sma@misionesafricanas.org
Visite la web de la SMA: www.misionesafricanas.org**

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS S.M.A. Director: Rafael Marco. Redacción: Pepe Ferrer y Almudena Marí. Administración: Ángel Espuela. Suscripción: 4 €. C/. Asura, 34 - 28043 MADRID · Tel.: 91 300 00 41 · Fax: 91 388 56 58. · E-mail: sma@misionesafricanas.org · www.misionesafricanas.org · Dep. Legal. M-38.305-1983